El podér de la adaptación

Un amígo me contó que estándo residénte en un país de África, se encontró con un buén amígo al cual no había vísto en múcho tiémpo y que había venído de turísta con su família.

Le contó su amígo los problémas que tenían, pasapórte y dinéro robádo, huélga de aviónes de la compañía que debía llevárlos a su campaménto finál. Y que su espósa le había cogído un ásco y úna tal repulsión a tódo lo del país, que cayó enférma y sin gánas de comér.

La cósa comenzó el primér día de su llegáda, al ir a un restauránte en el que la presentación, atención y comída tan desastrósa fué el início de tódos los máles.

Ahóra estában atádos, inmovilizádos y la salúd de su espósa y úno de los críos empeorába.

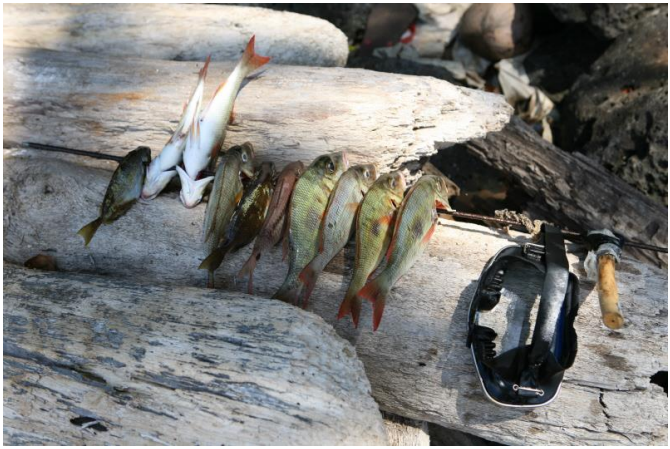
Túvo suérte mi amígo, ya que íba a decírles, que éso no les habría pasádo, si hubiésen ído a úno de los mejóres restaurántes de la ciudád «La Kérbi», por fortúna no se lo díjo ya que éra precisaménte ése, el fatídico restauránte.

Fáltos de dinéro, documentación y a dónde ir, mi amígo los invitó a su cása, quién con su simpatía y esfuérzo logró controlár un póco la situación.

El probléma principál éra la comída de la Sra. y en generál tódo lo relacionádo con la limpiéza e higiéne.

Como mi amígo tenía úna pequéña plantación de verdúras en su jardín, y algún frúto, pués éstas hervídas y los ótros peládos por élla mísma, dió un buén respíro a la situación.

La cása de mi amígo estába frénte al mar, así que, ¡oh casualidád!, un día, únos pescadóres: vístos por tódos, sacáron únos preciósos ejempláres los cuáles pára el deléite de tódos fuéron comprádos y pasádos por la purificación de úna barbacóa, acompañáda por ésas verdúras muy hervídas y júgos de los árboles frutáles.



No háce fálta que os díga que la langósta que un día apareció por allí, sin prévio avíso… cogída por ótros pescadóres jústo a la puérta de su cása... túvo el mísmo fin.

La morál del grúpo se íba rehaciéndo y permitía pequéñas excursiónes, visítas a los amígos de mi amígo, con el recházo de tódo lo comestíble, péro aceptándo tódo lo alcohólico, embotelládo o selládo.

Buéno, puédo decír que algún día se aceptó algúna patáta fríta, o aquéllo tan típico... péro sólo un poquíto... y álgo más de lo que ya no me acuérdo.

Las visítas a los mercádos de frútas y verdúras éran aceptádos, los de pescádo ménos y los de cárnes… ni pensárlo.

El día en que el téma de los nuévos pasapórtes y el necesário dinéro fue arregládo, los amígos de mi amígo, muy agradecídos por tánta hospitalidád, le ofreciéron compensárlo con lo que quisiéra, además de úna céna por tódo lo álto.

No háce fálta que me ofrezcáis náda, vuéstra compañía y amistád ha sído suficiénte, vuéstra

visíta me ha sído muy gratificánte e instructíva y la he disfrutádo...

Péro, si deseáis hacér álgo especiál... quisiéra pedíros un favór:

Lo que tú quiéras, faltaría más.

Pués desearía que ésta, vuéstra última nóche aquí, ya que deseáis invitárme a cenár, lo hagáis en el mejór restauránte de la ciudád, tal vez no por presentación péro sí por calidád, comparáble a los mejóres restaurántes de Europa.

Las céjas bájas no presagiában náda buéno... péro cuando mi amígo añadió que el restauránte éra «La Kérbi» tódos palideciéron... mirándo de reójo, buéno... sin lugár a dúdas, a la Sra.

La mujér pára sorprésa de tódos soltó úna rísa descomunál... Pédro… éres un filosófo de la condición humána y tendré múcho gústo en ir. Si tú lo propónes tus motívos tendrás.

Lo que háce la adaptación... al entrár... me contába mi amígo; tódo lo que a la Sra. el primér día le había parecído súcio, desconocído, las

géntes antipáticas y la presentación asquerósa, se disipó.

El salúdo del Máître a Pédro, un buén amígo de él, la mejór mésa... (Ya preparáda y con vístas al río), prodúctos fréscos, bién presentádos, música adecuáda hiciéron el résto...

—Pédro le díjo la Sra:

He aprendído con ésta experiéncia, jústo al comenzár, múcho más que en cualquiér viáje que hayámos hécho... grácias por habérmelo hécho entendér póco a póco y enseñármelo a apreciár.

Las cósas no son como son, ni como parécen, ni como las vémos, son como las querémos ver y múcho depénde de la compañía, múchas grácias Pédro.

*** * ***

F I N

Las Seychelles agosto 2007-08-10

Por Emílio Vilaró

Éste documénto está disponíble en formáto .PDF, .ePUB y .MOBI en nuéstra página Web:

Mi blog literário.
https://cosasdeemilio.wordpress.com

Más de ciénto véinte cuéntos, relátos, ensáyos, recétas y novélas en:
www.evilfoto.eu

Comentários a:
buzon@evilfoto.eu

https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia

Nóta del Autór:
—Ésta óbra está tildáda, o séa: las palábras llévan la tílde (´), en el sítio en donde está el acénto.

Después de míles de lectúras de óbras así escrítas y leídas, podémos asegurár, que su lectúra es la normál, y al leér así, no hay ningúna diferéncia de pronunciación a la habituál.

Si deséa sabér los motívos, ¿cómo se puéde tildár de fórma automática? Y qué ventájas e inconvenientes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificaciónes a 1050w:
2011-08-11, 2011-12-31, 2014-01-05, 2014-01-15, 2014-01-18, 2014-01-28, 2014-05-27, 2015-03-22, 2018-02-28, 2019-08-28